

EL MITO DE FANNY DE TROBRIAND Y BOLÍVAR

Antonio A. Herrera-Vaillant
Presidente, Instituto Venezolano de Genealogía
Caracas, 8 de octubre de 2016

Uno de los mitos más persistentes de la historia bolivariana es la supuesta relación de parentesco y aún romance entre Simón Bolívar y Louise Jeanne Nicole Arnalde Denis de Keredern de Trobriand, llamada “Fanny”.

Esta señora nació en Bréhat, Francia, hacia 1776 y contrajo matrimonio el 8 de febrero de 1791 en la capilla del Castillo de Penmarc’h, en St Frégant (Finistère), a los catorce años, con el caballero bretón Barthélémy Régis Dervieu du Villars, (1750-1835), Capitán en el Regimiento de Bresse, veterano de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y 25 años mayor que ella.

El padre de Fanny fue el caballero François Marie Denis de Keredern de Trobriand, aristócrata bretón que comprometido en 1764 en la rebelión del Parlamento bretón contra el duque de Aiguillon, fue proscrito, huyó a España donde ingresó en la Marina española y fue enviado al Caribe, donde conoció y casó en La Habana, Cuba, el 30 de junio de 1768 con doña Ana María Teresa de Maza y Leunda (¿y Aristeguieta?), guipuzcoana de origen, hija de don Antonio Maza, alto funcionario español en aquella isla, y no en Venezuela como erróneamente han dicho algunos autores; y de doña Teresa Leunda, oriundos de Ordizia, también conocida como Villafranca de Oria, en Guipúzcoa.

El vínculo de dicha señora con los Aristeguieta de Caracas sería en todo caso sumamente remoto toda vez que los caraqueños provienen de Carolina Pérez de Aristeguieta y Amezqueta, casada en Pasajes (Guipúzcoa) el 13 de marzo de 1650 con Miguel de Xerez y Vertiz, lo cual la sitúa a más de un siglo de la abuela de Fanny, si es que en realidad tenían parentesco consanguíneo alguno.

Por otro lado, El Libertador no tenía ni una sola gota de sangre Aristeguieta en sus venas. El vínculo que heredó con ese apellido venía de unos primos de esa familia, nada más. Lo de “*primos*” no pasaba de una ficción social, que, no obstante, se ha mantenido entre los familiares de Fanny a partir de las cartas que ella misma escribió en los años 1820, cuando Bolívar se encontraba en su apogeo.

Para ubicar a Fanny durante la estadía de Bolívar en París, es necesario señalar que su marido, Dervieu du Villars, había sido condenado a muerte por los revolucionarios franceses en Lyon durante el Terror de 1793, y rescatado por la intervención de su mujer que llegó a amenazar con pistola a Georges Couthon, el sanguinario amigo de Robespierre. En 1797 tuvieron su primer hijo, Auguste.

A partir del 9 Thermidor recuperaron sus bienes. Dervieu du Villars se retiró a sus haciendas cerca de Millery, diez kilómetros al norte de Givors desde el 2 de julio de 1798 hasta que murió el 21 de diciembre de 1837. En tanto, su mujer se dedicó intensamente a la vida social en París, en su palacete la calle Basse St Pierre (hoy parte de la calle Manutention), constituyendo allí uno de los más célebres “*salons*” de la época.

Sobre todo - y esto es lo más importante - a partir de 1802 Fanny fue la querida oficial de Eugène de Beauharnais, nada menos que el hijo adoptivo del Primer Cónsul Napoleón Bonaparte. El 2 de febrero de 1803 Fanny tuvo un hijo cuya paternidad todos atribuyen a Beauharnais y llamado luego Louis Pierre Marie Auguste Denis-Lagarde, pues de orden del propio Primer Cónsul fue reconocido por Pierre Marie François Denis-Lagarde, periodista y publicista político, luego jefe policial, muy cercano al grupo íntimo bonapartista.

Es decir que, en los años 1804 y 1805, cuando Bolívar estuvo en París, continuaba la relación de Fanny con el que ya era Su Alteza Imperial, Eugène de Beauharnais, príncipe de Francia, a la par que en 1806 - durante la estadía del caraqueño - tenía ella otro hijo presuntamente de Villars, e irónicamente llamado Eugène, como Beauharnais. El Príncipe, a su vez, ese mismo año y por orden de Napoleón contrajo nupcias con Su Alteza Serenísima, la Princesa Augusta Amalia Ludovica Georgia von Wittelsbach de Baviera.

Claramente Fanny se encontraba en medio de lo que podría considerarse el “*jet-set*” parisiense de la época, y su nexa con el joven Bolívar, de 21 y 22 años de edad y ocho o nueve años menor que ella, si acaso fue tuvo una naturaleza íntima, no pudo ser sino un encuentro casual con un rico y exótico y fogoso visitante sudamericano.

“*Adoptado*” socialmente por Fanny, la presentación de Bolívar como “*primo*” no debió ser más que una figura de conveniencia retórica y social, basada en el supuesto remoto nexa de ella con los Aristeguieta caraqueños, a la vez emparentados algunos de ellos con Bolívar. El “*parentesco*” no pasaría de subterfugio o burladero – muy parisino por demás – para no incomodar al poderoso Beauharnais.

La relación explica más fácilmente la presencia del exótico “*turista*” venezolano en la pomposa Coronación del Emperador Napoleón, el 2 de diciembre de 1804, siendo ésta estrictamente protocolar y por invitación, que seguramente le consiguió Fanny.

En 1804 Fanny había instalado a Bolívar en el Hôtel des Etrangers, del número 2 de la calle Vivienne, y lo presentó en los salones de Madame de Talleyrand, de Madame de Suard, y de Madame d’Hadetot. Fue en casa de los Villars que conoció al naturalista Aimée Bonpland y al barón Alexandre de Humboldt, a Alexandre de Lameth, y sus hermanos Théodore y Charles de Lameth, que se destacaron en la toma de Yorktown en la guerra de Independencia norteamericana, al general C. Oudinot, a Pierre Denis-Lagarde, y al joven Eugène de Beauharnais, apenas dos años mayor que él.

No se puede descartar que esta señora – en ese momento centro de un conocido triángulo Trobriand-Villars-Beauharnais - tuviese un flirteo o escaqueo íntimo con el joven viudo, pero nada más. De hecho, le obsequió a Bolívar un par de pistolas de duelo fabricadas entre 1804 y 1806 por el armero favorito de Napoleón, Nicolás Noël Boutet, director de la Fábrica de Armas de Versailles. Éstas fueron vendidas por Christie’s en New York, el 17 de noviembre de 2004 por U\$ 1 687 500.

Después de nacer su tercer hijo, en 1807, Fanny pasa a Italia, casualmente porque ese año Beauharnais fue nombrado Virrey. Se

establece en Venecia donde luego tuvo una liaison con el propio Denis-Lagarde - “padre” legal de uno de sus hijos - que para el momento se desempeñaba como Jefe de la Policía de Venecia bajo la ocupación francesa.

Dicha relación provocó la profunda ira de Beauharnais, el cual en 21 de agosto de 1807 escribe al Emperador: “*Lagarde vive públicamente en Venecia con una francesa que Su Majestad conoce y no estima. Le hablo de Madame Dervieu. Esa mujer intrigante y violenta hace los honores de la casa del Comisario General de la Policía...*”. Los talentos de Lagarde como policía debieron ser grandes, pues ya en enero de 1808 es recomendado a Fouché por el propio Emperador y enviado a cumplir labores policiales en Portugal en apoyo al General Junot.

Al parecer, en ese mismo tiempo Fanny tuvo otros devaneos con Julien Bezieres, hermano del Mariscal y Cónsul general de Francia en el Golfo Adriático.

Reincidió en sus amores con Beauharnais, pues el 9 de noviembre de 1812 tuvo en París otra hija natural, Louise Victoire Denis de Keredern de Trobriand, atribuida también al Príncipe y adoptada en 1816 por su tío carnal, Jacques Pierre Romain Santiago Denis de Keredern de Trobriand.

Fanny pasó luego a ser Dama de honor de la Princesa Caroline Murat, reina de Nápoles y hermana del Emperador. La estrecha relación de esta mujer con el entorno bonapartista a partir de su enlace extraoficial con Beauharnais es evidente y se sostuvo durante varios años.

En 1815 se le encuentra reunida de nuevo con Dervieu du Villars, de quién tuvo un tercer hijo, Charles, en ese año. A la vuelta de los Borbones, Dervieu du Villars fue nombrado Mariscal de Campo honorario en 1825, y en julio de 1829 solicitó la Cruz de Comendador de San Luis. En todos esos años no se asoma ni el menor recuerdo de aquel mozo venezolano.

Muy posteriormente, caído el Imperio Francés y elevado Bolívar al máximo poder en la emergente Gran Colombia, fue Fanny -casi cincuentona - quien inicia correspondencia hacia el estadista,

resaltando – ahora más que nunca – aquello de “*mon cher cousin*”, que entre ellos no pasaría de ser un recuerdo quizás descriptivo de una relación fortuita: evidentemente diseñada para obtener alguna prebenda o gratificación social por parte del ahora poderoso Bolívar.

De hecho, se conocen unas 400 cartas de Fanny a Bolívar. Bolívar se limitó a mandarle en 1830 y por mano de Leandro Palacios, su propio retrato, refiriéndose muy reservadamente a “*Madame Dervieu*”. Lo demás es conjetura.

Fanny aún vivía en 1843, cuando su sobrino carnal, Etienne Anatole Denis de Keredern, caballero de Trobriand y oficial de Marina, vino a Caracas representar la familia en las exequias de “*su primo*” Bolívar, y falleció de fiebre amarilla en esta ciudad el 18 de marzo de 1843, a los 24 años de edad.

Una hermana de Fanny, Rosalie Renée Denis de Keredern de Trobriand, se estableció con su segundo marido Michel Ange Gauvain, primero en la isla de Martinica y luego en la ciudad de Athens, Georgia, en el sur de los Estados Unidos; y fue la tatarabuela del ingeniero Henry Bostwick Reese, destacado empresario y agricultor norteamericano, casado en Cuba con María Esperanza Herrera-Vaillant, tía carnal paterna del autor de este trabajo.

En todas las ramas de la descendencia Trobriand se conserva el mito genealógico del parentesco entre esta familia y la de Bolívar por la supuesta vía de los Aristeguieta.